

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
Parroquia de Santo Domingo y San Martín
PARLAMENTOS DESPEDIDA-HOMENAJE
Huesca, 9 de junio de 2024

D. Fernando

Queridas hijas de María Auxiliadora; queridas Salesianas “nuestras”:

Decimos “nuestras” aun sabiendo que sois de todos, porque sois de la Iglesia y fuisteis fundadas por Santa María Mazzarello y San Juan Bosco para el servicio evangelizador del mundo.

D. Vicente, nuestro Administrador Apostólico, ha agradecido vuestra presencia y dedicación a esta Iglesia diocesana de Huesca.

Sin ánimo de acaparar en exclusiva lo que sois y significáis para nuestra Iglesia Local, permítasenos, no obstante, que desde esta Parroquia os sigamos considerando siempre “nuestras”.

Salesianas “nuestras” porque hemos disfrutado el privilegio de teneros como feligresas; habéis vivido siempre en nuestro barrio, y porque, en la parroquia y en el barrio habéis sido punto de referencia, testimonio y, en tantas ocasiones, puente de conexión entre los vecinos y la comunidad parroquial.

¡Cuántas personas, cuántas familias han encontrado en vosotras compañía y aliento en momentos difíciles! ¡En cuántas ocasiones habéis compartido con ellas vida, con lo que esto supone: alegrías y tristezas, ¡dificultades y esperanzas! ¡Para tantos habéis sido el rostro concreto de la Iglesia Madre que se ocupa y preocupa por sus hijos!

Hoy, podemos dar gracias a Dios Padre por vosotras, siendo la voz de tantas voces que le agradecen al Señor vuestra dilatada estancia (casi 60 años) entre nosotros.

En los principios ya entrasteis en contacto como muchas, entonces niñas y jóvenes, hoy mujeres de nuestro barrio y ciudad a través del “oratorio festivo”, actividad muy propia de vuestro carisma fundacional.

A partir de 1975, ya en la pequeña comunidad que ha llegado hasta nuestro día, vuestro servicio continuado en la parroquia ha tocado, como suele decirse, “todos los palos”. Catequesis a niños y adolescentes. Animadoras en la fe de grupos de jóvenes y de adultos.

Dinamizando el Sandoma, Club de Tiempo Libre parroquial, resultando crucial vuestro buen hacer en la formación de monitores. Contando con vosotras en las múltiples actividades: encuentro semanal los sábados, excursiones, convivencias, Semana de Pascua, colonias de verano, que se han llevado a cabo tanto desde el Sandoma como desde la catequesis parroquial.

Habéis prestado un impagable servicio a la parroquia detectando, en el día a día y gracias a vuestra inserción en la vida del barrio, necesidades en personas y familias, haciendo así efectiva y afectiva la acción de la Cáritas parroquial.

Presentes en la pastoral de la tercera edad y visitas a enfermos, llevando la Sagrada Comunión a ancianos que viven en las residencias o en sus domicilios particulares y que no pueden venir a la Eucaristía parroquial de los domingos.

Activas, también, en el equipo de liturgia, que impulsa y coordina la vida celebrativa de la parroquia.

En fin, en las tres dimensiones: anuncio, celebración y acción caritativa social que constituyen el ser y la misión de la Iglesia y, por ende de la parroquia, en las tres habéis dado lo mejor de vosotras mismas.

Por todas y cada una de las que estáis aquí, por las que no han podido venir, por las que ya nos han precedido en el encuentro con el Padre; gracias, Señor, muchas gracias por haber concedido este regalo a nuestra parroquia de Santo Domingo y San Martín.

A todas y cada una de vosotras, por vuestra generosidad en la entrega a esta Parroquia, mil gracias. De corazón, muchísimas gracias. Que María Auxiliadora, D. Bosco y Madre Mazzarello os sigan siempre bendiciendo, queridas Salesianas “nuestras”.